CONFERENCIA DE MONSEÑOR JOSE IGNACIO MUNILLA

6º Y 9º MANDAMIENTOS NO COMETERÁS ADULTERIO

Link a YouTube https://www.youtube.com/watch?v=0mUpR7nfkdg

Sobre estos dos mandamientos, sexto y noveno, en la catequesis aprendimos “no cometerás actos impuros y no consentirás pensamientos ni deseos impuros” y con respecto al título de estos dos mandamientos, voy a comenzar por hacer una matización importante.

En realidad, la formulación bíblica no es no cometerás actos impuros sino la formulación bíblica es no cometerás adulterio. En la Sagrada Escritura está así, no cometerás adulterio.

Somos nosotros, luego, somos los que a la hora de llevarlo a la catequesis le hemos dicho "No cometerás actos impuros". Tiene su importancia hacer esta matización porque la expresión no cometerás adulterio es una expresión más bíblica que nos hace conscientes, de algo muy importante, que hay una dimensión para entender el tema del sexto y noveno mandamiento. Hay que entender que hay una clave en el ser humano, que es nuestra **vocación a la esponsalidad**. Dios amó a Israel como un esposo ama a su esposa. Jesús amó a la iglesia como el esposo ama a la esposa.

La imagen esponsal atraviesa toda la Sagrada Escritura, pero no únicamente atraviesa la Sagrada Escritura, sino que la vocación a la esponsabilidad es inherente al corazón humano. Esta es una vocación, es una dimensión que nos configura a todos, no solo a los que se casan en el matrimonio, también a los sacerdotes.

Un sacerdote está configurado por la esponsalidad. Un sacerdote no es meramente alguien que se ocupa de un rol, sino que es alguien a quien Dios ha elegido para que su corazón se case con la iglesia.

Yo a los niños cuando voy por ahí de visita y te dicen", mira, el anillo del obispo" les digo "mira, este anillo del obispo es la imagen de que se ha casado con la iglesia”

Jesús se desposó con la iglesia. Entonces la esponsalidad configura la vocación de todos nosotros, también de los consagrados, también de los solteros. La dimensión esponsal quiere decir que estamos llamados amar con un amor fiel. A entregarnos en el amor fiel y abiertos a que Dios pueda hacer ese amor fecundo.

Esa dimensión de amor esponsal es importante y está muy claramente explicada en “no cometerás adulterio”, que es la fórmula bíblica, y que quiere decir que existe el pecado de la **infidelidad**. Y que por lo tanto para amar fielmente se requiere amar con un amor maduro, responsable, incondicional.

O sea, todos hemos sido creados para amar con un amor esponsal pero dada la fragilidad del corazón humano, cuando uno no ama con un amor fiel, es muy fácil, muy frecuente, casi seguro, que intentará llenar ese vacío de amor esponsal con sucedáneos, componendas mediocres para intentar compensar la falta de amor esponsal. .El riesgo es llamar amor a lo que no es un verdadero amor, muchas veces una mera atracción física.

Por tanto (a ver si me explico lo que quiero decir) la fidelidad no es meramente no poner cuernos (como se dice popularmente) la fidelidad es una forma de amar con un amor de entrega plena, con un estilo de vida de lealtad, de sinceridad.

Y para poder llegar a ese ideal, para amar así, se requiere que Dios nos enseñe a amar.Y por eso en la Sagrada Escritura, el sexto mandamiento dice "No cometerás adulterio" es decir, amarás con un amor fiel, con un amor esponsal, con un amor que se entrega plenamente.

Dicho esto, ahora explicaremos por qué en la catequesis, en vez decir “no cometerás adulterio”, se ha dicho "no cometerás actos impuros".

¿Por qué se ha cambiado un poco esa formulación? Porque el sexto mandamiento no se circunscribe a la relación entre marido y mujer, sino que incluye toda dimensión afectiva y sexual de la persona humana.

La tradición ha entendido el sexto mandamiento como referido a la globalidad de la sexualidad humana porque Dios nos ha dado una vocación al amor que está inscrita en el cuerpo humano.

En el amor auténtico no hay espacio para la impureza, para la lujuria, para la superficialidad, sino que estamos llamados amar con un corazón íntegro, amar en castidad.

Y doy un paso más. Vamos a intentar explicar qué esto de la castidad**,** qué es la **virtud de la castidad.**

Lo primero, muchas personas se suelen armar un pequeño lío, por aquello, que confunden la castidad como virtud con el voto de castidad de la vida religiosa.Es frecuente que eso se confunda.

La virtud de la castidad es para todos. Los matrimonios están llamados a vivir en castidad, los solteros están llamados a vivir en castidad, los sacerdotes están llamados

a vivir en castidad. La castidad debe de calificar a todos los estados de vida.Todos los estados de vida están llevados a vivir en castidad.

Solo que cuando decimos voto de castidad, que es lo que hacen los religiosos, algunos confunden virtud de la castidad con la renuncia a la vida sexual que tienen los religiosos. De ahí que a uno se confunde con palabra, pero la virtud de la castidad es otra cosa.

Entonces ¿qué es la castidad? Voy a extraer tres frases que están en el Catecismo de la Iglesia Católica.

En el número 2337 dice "*La castidad significa la integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre, en su ser corporal y espiritual*".

O sea, la castidad es integrar tu dimensión corporal en tu dimensión espiritual.

Dice también el punto siguiente, 2338.”….Esta integridad asegura la unidad de la persona, se opone a todo comportamiento que la pueda lesionar. No tolera ni la doble vida ni el doble lenguaje”

O sea, un corazón unificado, sin dobleces, sin dobles vidas, eso es la castidad.

Y ahora el punto 2339 “*La castidad implica un aprendizaje del dominio de sí, que es una pedagogía de la libertad humana. La alternativa es clara: o el hombre controla sus pasiones y obtiene la paz o se deja dominar por ellas y se hace desgraciado*”

Por lo tanto la castidad es integrar lo corporal en lo espiritual, tener unidad de vida, y tener un dominio de nosotros mismos.

No es una joya el Catecismo de la Iglesia Católica? El Catecismo de la Iglesia Católica es una joya y esta noche lo voy a citar con frecuencia.

Y por qué la castidad es una virtud. La castidad forma parte de la virtud cardinal de la templanza.(las cuatro virtudes cardinales son prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Todas las virtudes cardinales se dividen en estas cuatro)

La templanza es definida como la virtud que modera la atracción de los placeres y procura el equilibrio en el uso de los bienes creados.

Es decir, una persona templada es alguien que tiene capacidad de moderar la atracción a los placeres. Esta es una virtud de gran actualidad en nuestros días. Pocas veces habido tanta necesidad de templanza porque estamos llenos de adicciones. Hay personas adictas por todas las esquinas : adicción al juego(la cantidad de salas de juego que se están abriendo por todas las esquinas es impresionante) y adicción también a las aplicaciones móviles, adicciones a la bebida, a los videojuegos, a muchas cosas, a la pornografía...

Estamos llenos de adicciones, de esclavitudes, porque falta la virtud de la templanza.

Entonces, un capítulo de la templanza es la castidad, porque fijaros bien, la castidad integra la sexualidad al servicio del amor.

Entonces, hoy en día hay muchas personas cuando te dicen, "a ver ¿qué es la sexualidad? o cuál es el fin de la sexualidad? Muchísimas personas responderían a esta pregunta: El placer.¿Cuál es el fin del sexo? El placer te lo respondería la mayoría. Pero ésto no es verdad.

El fin de la sexualidad no es el placer. Es como si se dice, ¿cuál es el fin de la alimentación? El placer. Pues no, porque comer bien conlleva un placer, pero tú no comes para el placer, comes para alimentarte.

Entonces, ¿cuáles son los fines de la sexualidad? Esto es muy importante .Tener claro con qué finalidad Dios creó la sexualidad nos va a hacer entender claramente qué es lo que es conforme y lo que es contrario a una vivencia sana de la sexualidad.

Los fines con los que Dios creó la sexualidad son tres. El primero, configurar nuestra propia identidad. Yo soy hombre o soy mujer. Dios me ha dado un sexo masculino o femenino. Eso configura mi identidad porque el sexo no es algo que se tiene, es algo que se es. Yo no tengo sexo masculino sino que soy hombre, decir éso es distinto, porque es Dios el ha creado la sexualidad para configurar tu identidad.

Esto hoy en día parece que es obvio pero es importante recordarlo porque hasta lo obvio se pone en duda.

Hoy en día hay que recordar que nadie nace en un cuerpo equivocado .Nuestra identidad sexual configura nuestra psicología. Por lo tanto, Dios creó la sexualidad para configurar nuestra propia identidad , ésta es la primera finalidad.

Segunda, Dios creó la sexualidad como expresión corporal del amor de totalidad. El abrazo sexual es la expresión corporal de me entrego a ti toda mi vida y lo comparto todo contigo en las alegrías, en las penas, en la salud y en la enfermedad. Es la expresión corporal de la donación plena de la vida.

Dice el catecismo 2360, "*La sexualidad está ordenada al amor conyugal del hombre y de la mujer. En el matrimonio, la intimidad corporal de los esposos viene a ser un signo y una garantía de su comunión espiritual*". Por lo tanto, la segunda finalidad es la expresión corporal de la entrega del amor.

Y tercera finalidad, colaborar con Dios en la procreación. Está claro, Dios ha querido que a través del abrazo sexual pueda venir la vida. Eso lo dice el punto 2363.Dios ha querido que el lugar digno para que la vida sea concebida sea el abrazo de amor. Dios

podía haber hecho de otra manera las cosas, pero Dios ha querido que la dignidad de la vida esté expresada en el acto de amor.

Por tanto, tres finalidades : configurar nuestra propia identidad masculina o femenina, la expresión de la entrega del amor y la apertura al don de la vida.

Ahora vamos a hablar si estos son los fines con los que Dios creó la sexualidad. El Catecismo de la Iglesia Católica va desgranando cuáles son las ofensas contra la castidad o cuáles son los pecados contra la castidad. Voy a irlos describiendo.

Confío en que podamos tener tiempo para todos ellos, porque hay que reconocer que el Catecismo de la Iglesia Católica es bastante extenso, pero aquí haremos un resumen resumido.

Para empezar comienza hablando de **lujuria.**

El punto 2351 dice el catecismo "*La lujuria es un deseo o un goce desordenado del placer. El placer sexual es moralmente desordenado cuando es buscado por sí mismo, separado de las finalidades de procreación y de unión*" finalidades con las que Dios creó la sexualidad.

La lujuria es buscar el placer por el placer, por lo tanto, el concepto de lujuria más que un tipo concreto de pecado, es común y engloba todos los pecados. La palabra lujuria, en fondo, es una palabra que engloba todos los pecados en materia sexual. Decir que alguien es lujurioso es como decir que alguien es rencoroso. Es como decir que alguien es envidioso, que es perezoso, es lujurioso.

De hecho, la lujuria es uno de los siete pecados capitales (os lo recuerdo: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia y pereza)

Y qué son los pecados capitales? Son vicios o apegos desordenados que la tradición cristiana considera como cabeza. Ahí viene lo de capitales. (Caput: cabeza, origen de otros pecados)

De esta manera, la pereza es un pecado capital del cual van a venir pecados pequeños. La lujuria es un pecado capital del cual van a venir ahora otros pecados que vamos a ir describiendo en concreto. Porque hablar de lujuria es hablar en genérico, pero ahora vamos a ver como el catecismo pasa a describir los pecados en concreto.

El primero, el de la **masturbación.** El punto 2352 lo define así: "...*goce sexual buscado al margen de la relación sexual requerida para el orden moral"*

Es buscar el placer fuera del acto de amor sexual y obviamente la masturbación está fuera de las finalidades con las que Dios creó la sexualidad, que es la expresión del amor a otra persona y la apertura a la vida.

En sí misma es un pecado grave contrario a la castidad, aunque el catecismo hace una matización, que igual algunos les sorprenderá, pero el catecismo matiza porque es conocedor de las heridas que existen en el corazón del hombre.

Fijaros lo que dice el punto 2352, después de haber dicho que la masturbación en sí es un pecado grave, dice, "*Para emitir un juicio justo acerca de la responsabilidad moral de los sujetos y para orientar la acción pastoral ha de tenerse en cuenta la inmadurez afectiva, la fuerza de los hábitos contraídos, el estado de angustia, otros factores psíquicos o sociales que pueden atenuar o incluso reducir al mínimo la culpabilidad moral*"

Es decir, puede haber personas que tengan problemas psicológicos, de ansiedades, de falta de control consigo mismos, los cuales posiblemente su responsabilidad moral de actos un tanto compulsivos sea una responsabilidad moral atenuada, lo cual no quiere decir que esté bien ni que no sea pecado. Quiere decir que no se puede juzgar la culpabilidad de todas las personas por el mismo rasero, porque habrá personas que tengan un grado de compulsividad y una falta de dominio personal que haga que su responsabilidad sea menor que otras.

Por tanto, primera forma de lujuria, la masturbación. Segunda forma de lujuria, **la fornicación.**

Fornicación, en el punto 2353 dice que "*es la unión carnal entre un hombre y una mujer fuera del matrimonio."*

Le llamamos adulterio cuando además de fornicación es una relación con una persona que está casada, lo cual obviamente todavía es más grave. La relación sexual con una persona casada le llamamos adulterio.

Y fijaros que la descripción que hace la Sagrada Escritura de este mandamiento es "no cometerás adulterio" porque Dios quiere que tengamos un corazón fiel y entregado.

Por cierto, quiero hacer un subrayado especial para el tema sobre qué decimos de las relaciones sexuales prematrimoniales, qué decimos de las relaciones sexuales en el noviazgo, porque algunos dirían, es que las relaciones sexuales en el noviazgo no es lo mismo que una fornicación, porque en el fondo, en este caso, sí hay amor.

Se dice : en el noviazgo si hay amor no es como un caso de fornicación como cuando uno se va un prostíbulo...ésto es muy distinto y ciertamente eso es verdad. Pero aunque es verdad que en las relaciones sexuales prematrimoniales hay amor, sin embargo, hay razones profundas para vivir el noviazgo en castidad y voy a mentar cuatro razones.

El noviazgo es un tiempo para conocerse plenamente, incluso conocer los defectos, porque cuando uno se enamora solo ve las cosas bonitas y a veces los defectos no los ve cuando se enamora. Entonces, si en el noviazgo hay sexo, si hay relaciones

sexuales, el sexo lo tapa todo. Y eso puede ser una dificultad para conocer a las personas en su profundidad con sus virtudes y defectos.

Además, en segundo lugar, el noviazgo es un tiempo de discernimiento y para poder discernir hay que guardar la libertad necesaria, la distancia prudente necesaria. Y la relación sexual compromete, y si yo me estoy comprometiendo, no tengo la libertad que debo de guardar y preservar si un noviazgo tengo que cortarlo y no debe ir adelante.

Si una pareja está manteniendo relaciones sexuales y ese noviazgo no va adelante y hay que interrumpirlo, parece que se produce una especie de minidivorcio. Minidivorcio porque nos lo hemos dado todo y de repente vamos a interrumpir esta relación.

Además, en tercer lugar, la castidad en el noviazgo es una escuela de amor. Aprender a amar en el noviazgo en castidad es una escuela de dominio de uno mismo que será de grandísima ayuda para el matrimonio.

Y en cuarto lugar, además de estas razones antropológicas a las que me he referido, los creyentes también pedimos la gracia del sacramento para que nuestra relación sexual esté integrada en el amor de Cristo a su Iglesia.

Cuando los esposos reciben el sacramento, la gracia del sacramento hace que su relación corporal esté integrada en el amor de Cristo a su Iglesia.

Por lo tanto, también tenemos que luchar por predicar el noviazgo en castidad, que en gran medida es una garantía que ayudará en buena medida al éxito del matrimonio.

Un paso más. Primero he hablado de la masturbación, después de la fornicación en distintos formatos de adulterio, no adulterio, relaciones prematrimoniales y luego habla el catecismo de un tema que hoy en día es un temazo, **la pornografía**.

La pornografía hoy en día se ha se ha convertido en una pandemia. La llegada de internet ha generado que la pornografía sea muy fácil acceder a ella. En un tiempo lo de ir a por una revista pornográfica, eso era un jugarse la vida para ir a por una revista pornográfica, pero hoy en día en tu soledad, se consigue a la altura de un clic (tú sabes lo fácil que es eso) es una pandemia.

Hay datos objetivos que son muy duros. Entre el 10% y 15% de todas las páginas web visitadas son de contenido pornográfico. Fijaros: una de cada ocho búsquedas en internet tiene como búsqueda de contenido la pornografía. Alrededor del 20-30% del tráfico total de datos de internet están relacionados con la pornografía. La edad media del primer contacto con la pornografía en España está entre 11 y 12 años. Del primer contacto, el primer acceso frecuente es a partir de los 13 años. Españoles que acceden mensualmente a webs porno son el 30% de los usuarios de internet, jóvenes que consumen pornografía son entre el 60% y 70%...

Yo en las visitas que hago a los colegios, les pregunto a los chicos (porque hoy en día desde luego, que con los chicos se puede hablar claro. Francamente, la verdad es que es una gozada cómo se puede hablar con claridad y libertad con ellos) a chicos de cuarto de la ESO, primero de bachillerato, etc ¿quién se va a la cama con el móvil hasta que se queden dormidos y son casi todos. El otro día, en una clase, uno levanta la mano y otro no y le dice el de lado ¿y tú qué? Y responde "no, es que me lo quita mi madre"

Entonces todo el mundo con el móvil a la cama. Irse con el móvil a la cama, eso te cambia el universo mundo. Te estás metiendo en tu descanso íntimo la frivolidad, que lo más seguro es que acabe la pornografía, es lo más probable.

Por ello , yo creo que tenemos que ser conscientes de que la llegada de la pornografía está haciendo un daño inmenso a los corazones porque nos está dificultando aprender amar. Está desfigurando el designio de Dios para con la sexualidad. Dios creó la sexualidad con un designio santo. Y si un niño, un adolescente desayuna con la pornografía entonces, sanar eso y aprender que la sexualidad es algo santo va a ser muy difícil.

Fijaros lo que dice el catecismo, punto 2354 (fijaros en la frase final): "l*a pornografía consiste en sacar de la intimidad de los protagonistas actos sexuales reales o simulados, para exhibirlos ante terceras personas de manera deliberada. Ofende la castidad porque desnaturaliza la finalidad del acto sexual. Atenta gravemente a la dignidad de quienes se dedican a ella, actores, comerciantes, público, pues cada uno viene a ser como otro objeto de un placer rudimentario y de una ganancia ilícita. Introduce a unos y a otros en la ilusión de un mundo ficticio. Es una falta grave.*(y ahora fijaros lo que dice) *Las autoridades civiles deben impedir la producción y la distribución de material pornográfico*"

Lo dice el catecismo en la Iglesia Católica. Tenía que estar prohibido la pornografía, tiene libremente acceso, de igual manera para un padre o un niño. Me parece que el gobierno español, por cierto, una de sus propuestas electorales fue la de prohibir la prostitución en España, pero ya vemos que esa promesa que se dijo, no se va a cumplir y está la ley legislatura ya muy adelantada, solo le falta un año.

Pero es que además es imposible prohibir la prostitución si no prohíbes la pornografía.¿Qué es la pornografía si no es prostitución? seamos coherentes. Yo creo que verdaderamente lo lógico sería que el que se quiera buscar la pornografía se tenga él que ir a donde tenga que irse, pero no que nosotros tengamos que preservarnos porque la tenemos en casa, la tenemos en mi aparato que la tiene mi hijo en su cuarto. Eso invade la intimidad de una familia. Por lo tanto, yo creo que este es uno de los temas más lacerantes.

Un punto más, se hablado del tema de la pornografía, tema de la **homosexualidad,** que también el tema de la homosexualidad lo aborda el Catecismo de la Iglesia Católica.

Y somos conscientes de que este es un tema de alto voltaje y que se le quiere negar a la iglesia la libertad para predicar en este campo el evangelio de la castidad. Existe persecución a la predicación de la iglesia.

Lo voy a decir claramente, se quiere silenciar la voz de la Iglesia de predicar el evangelio de la castidad, también dirigido a las personas con atracción homosexual, pero también tenemos la obligación de predicarles a ellos, como a todo el mundo, el evangelio.

El catecismo de la Iglesia Católica, a este propósito de la homosexualidad hace cuatro afirmaciones.

La primera es sobre el origen de la homosexualidad y dice el punto 2357 "*La homosexualidad designa las relaciones entre hombres o mujeres que experimentan una atracción sexual exclusiva o predominante hacia personas del mismo sexo. Reviste formas muy variadas a través de los siglos y las culturas (atención a esto) Su origen psíquico permanece en gran medida inexplicado...*"

No es cometido de la Iglesia entrar en el debate de cuál es el origen de la homosexualidad. Para eso habrá personas, que discutan los psicólogos, que discutan los terapeutas... La iglesia lo que sí que pide es que se le dé libertad a los profesionales, a los psicólogos, a los antropólogos para que estudien y investiguen.

Hay muchos profesionales que detectan que en el origen de la homosexualidad puede haber cierta carencia en la relación con los padres, paternofilial, o abusos que dieron origen otras teorías.

Pero en cualquier caso, eso no es el cometido de la iglesia, detectar qué es lo que está en el origen de la homosexualidad. El cometido de la iglesia es sencillamente predicar el evangelio de la castidad para todo el mundo y también para los homosexuales.

Segunda afirmación que hace el catecismo sobre la calificación moral de los actos homosexuales.¿Cuál es la calificación moral de los actos homosexuales? ¿Por qué la Iglesia afirma que los actos homosexuales son inmorales?

Esto lo tenemos en el punto 2357 que dice "...*Apoyándose en la Sagrada Escritura que los presenta como depravaciones graves, la Tradición ha declarado siempre que "los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados". Son contrarios a la ley natural, cierran el acto sexual al don de la vida, no proceden de una verdadera complementariedad afectiva y sexual. No pueden recibir aprobación en ningún caso*."

La iglesia es clara. El otro día le escuché a una persona decir en un testimonio que dio y a mí me conmovió escucharle lo que dijo "yo le doy gracias a la iglesia porque me dice la verdad, no porque me dice palabras complacientes". Me emocionó francamente cuando escuché decir eso.

Es decir, las razones por las que la moral católica afirma que los actos homosexuales son inmorales,es porque obviamente son contrarios al designio de Dios sobre la naturaleza, al designio de Dios sobre el matrimonio. Hombre y mujer los creó y los hizo fecundos para transmitir la vida. Es obvio.

Tercera afirmación del Catecismo de la Iglesia Católica sobre esta cuestión. Una cosa es lo que opinamos sobre los actos homosexuales y otra cosa es lo que un cristiano piensa y siente sobre las personas con atracción homosexual.

Porque nosotros hablamos que tenemos que tener pleno respeto, acogida y delicadeza con las personas que tienen atracciones homosexuales. Eso está en el punto 2358.

Por lo tanto, nosotros condenamos también la llamada homofobia, es decir, la persecución, el desprecio, la vejación, la ridiculización de personas con atracción homosexual. Los cristianos nos consideramos tan contrarios a quienes atacan a las personas homosexuales como a los que pretenden justificar las relaciones homosexuales. Ni justificamos las relaciones homosexuales, ni aprobamos que se ataque a las personas homosexuales, ni una cosa ni la otra.

Y en cuarto lugar el catecismo subraya,¿cuál es el designio de Dios sobre las personas homosexuales?" Pues mira,(punto 2358) el designio de Dios es que *esas personas están llamadas a buscar la voluntad de Dios* y a santificarse desde la situación en la que se encuentran. Dice "*a unir al sacrificio de la cruz del Señor las dificultades"* que ellas experimenten.

Punto 2359 "*Las personas homosexuales están llamadas a la castidad. Mediante la virtud del dominio de sí mismas para educar su libertad interior y a veces, mediante el apoyo de una amistad desinteresada, de la oración y la gracia sacramental, pueden y deben acercarse a la perfección cristiana*" a la santidad. Fíjate que en el catecismo insiste que las personas con atracción homosexual tienen que aspirar a la santidad.

Yo creo que sería muy bueno, yo espero y yo confío en que esto llegue,y que la iglesia también canonice algunas personas con atracción homosexual y que sean una imagen y un referente como modelo para que las personas con atracción homosexual vean cómo se puede vivir la atracción homosexual, de una manera casta, en castidad.

Insisto en que es clave que la iglesia no pierda su libertad para acompañar a las personas con inclinaciones homosexuales porque estamos llamados a acompañarlas, a ayudarles a la santidad. Y aquí se nos pretende perseguir cuando intentamos acompañar a esas personas porque dicen "es que están haciendo una terapia de

conversión” pero ¿qué terapia de conversión? Nos hemos inventado el término terapia de conversión como una especie de referencia inexistente para no acompañar alguien a vivir en la castidad.

Sigo adelante, estamos hablando de cuáles son los desórdenes distintos en materia de castidad. Hemos hablado de pornografía, tema de la homosexualidad y ahora otro tema del que habla el catecismo, el cerrarse a la vida, **la mentalidad antinatalista.**

La crisis de natalidad tan grande que vivimos es una radiografía, no solo una fotografía de cómo estamos por dentro. Obviamente supone que uno dice "bueno, yo quiero vivir la sexualidad pero cerrándome a la transmisión de la vida". Pero es que Dios le dio a la sexualidad la vocación de abrirse a la transmisión de la vida.

¿Y por qué existe esta crisis de natalidad tan grande? Ya sabemos que habrá también algunas razones coyunturales, problemas económicos, conciliación laboral...pero no nos olvidemos que, por ejemplo, las personas con índice con nivel económico más alto no tienen más hijos,estadísticamente hablando se demuestra que tienen hasta menos.

Con cual la razón última de la crisis de natalidad es también espiritual, no son meramente dificultades materiales.

Y es que la iglesia predica una paternidad responsable, que cada uno discierna responsablemente y generosamente sobre los hijos que puede acoger de Dios. Pero algunos confunden paternidad responsable con paternidad confortable. Y piensan es que educar a los hijos es un sacrificio muy grande, tienes hijos y te complican la vida pues tienes hijos y te lo exigen todo. Tú no tienes un metro cuadrado para ti y los niños lo invaden todo. Pero no tienes una hora libre?... y ese es el tema, que no sabemos amar con ese amor esponsal al que yo me refería al principio, con un amor de donación, que lo da todo.

Y si no sabes que amar es darte, entonces te cierras a la vida porque no sabes amar. Es que amar es dar la vida. Entonces existe un pecado de cerrazón a la vida, desfigurando la sexualidad.

Y esto suele estar ligado primero a la falta de generosidad y luego también a los métodos que se utilizan para poder lograr eso porque existen los métodos artificiales del control de la natalidad, que son métodos fármacos, anticonceptivos, métodos mecánicos o incluso quirúrgicos de que alguien se opera para quedarse estéril, etcétera.

Entendamos que eso está fuera de la finalidad con la que Dios creó. Porque (vamos a ver a ver si me explico en este argumento) es un acto médico tomar anticoceptivos? es que la fertilidad no es una enfermedad de la que tengo que medicarme. Es como si yo tomase unos medicamentos para quedarme sordo. Pero ¿cómo te tomas un medicamento para quedarte sordo si la audición no es una enfermedad para medicarte

frente a ella? Fijaros, medicarse para no ser fértil es utilizar la medicina en contra de la vocación que tiene la medicina.

La medicina tiene la vocación de sanar las enfermedades, no anular la naturaleza. Es como si uno dice "me voy a operar para quedarme cojo". pero ¿cómo te operas para quedarte cojo? será para curar la cojera pero no para quedarte cojo.

Hay cosas que las hemos normalizado, pero te pones a pensarlas un poco y a dónde vamos. Hemos normalizado que el hombre utilice la medicina contra la fecundidad. Pero es que la fertilidad no es una enfermedad para que yo me tenga que médicamente defender de ella.

Dios ha creado la naturaleza humana con sus ciclos fecundos e infecundos. De manera que la sexualidad también es expresada en momentos fecundos e infecundos. Esos son lo que se llaman métodos naturales de la regulación de la natalidad, en los cuales nosotros recurrimos a las propias leyes naturales, pero no medicándonos contra la naturaleza.

De todo esto habla también el Catecismo de la Iglesia Católica en el punto 2366 y 2370, habla de la diferencia entre los métodos naturales de la regulación de la natalidad que entienden que son conformes a la ley natural y los métodos artificiales como es una operación u otro tipo de acciones que son contrarias a la ley natural.

Dice (2370) "*Por el contrario, es intrínsecamente mala toda acción que o en previsión del acto conyugal o en su realización o en el desarrollo de sus consecuencias naturales se proponga como fin o, como medio hacer imposible la procreación"*.

Vamos adelante (porque la verdad es que son tantas cosas que hay que reducir un poco) Os recuerdo que estábamos hablando de dos mandamientos en uno, el sexto y el noveno. Los dos los hemos integrado porque ambos tratan de materias similares. Entonces voy a reservar este último momento para hablar del noveno mandamiento.

El primero lo hemos formulado, no cometerás actos impuros. Así lo formula la catequesis. Y el segundo, no consentirás pensamientos ni deseos impuros.

El combate por **la castidad** no es meramente en el cuerpo, sino fundamentalmente en el corazón. No es suficiente tener un cuerpo puro, sino un corazón puro. Entre otras cosas, es imposible tener un cuerpo puro si no tienes un corazón puro. Es imposible.

El Papa Francisco, en esas catequesis que hizo en el año 2018 sobre “Las 10 palabras” o el Decálogo (durante unas audiencias que hacia los miércoles) él allí decía "el itinerario del Decálogo, de los 10 mandamientos, no tendría ninguna utilidad si no llega a tocar el nivel del corazón”.

El evangelio nos presenta el corazón como la sede de la vida moral. Dice Mateo 15:19 "Porque de dentro del corazón salen las intenciones malas, asesinatos, adulterios, fornicaciones" Fijate, salen dentro del corazón dice Jesús.

Ojo! Jesús dice que esas acciones impuras salen dentro del corazón. Es decir, tiene que haber el combate de la pureza que tiene que darse educando los deseos y los pensamientos. Si tú no educas tus deseos y tus pensamientos, obviamente al final la impureza se va a terminar por decantarse. Hace falta, por lo tanto, cuidar la pureza de intención, la pureza de la mirada.

Fíjate, esto puede parecer una estupidez, pero la pureza de la mirada es muy importante. La manera de mirar a una persona, esa mirada va a ser muy importante: yo a una persona ¿cómo la miro? ¿a dónde lo estoy mirando? eso va a tener mucha importancia. Lo lógico es mirarnos a los ojos. Los ojos son la ventana del alma. Si tú una persona le estás mirando no sé qué parte del cuerpo, es que tu mirada está distorsionada.

Uno tiene que educar su mirada, tiene que educar su pureza de intención, tiene también que cuidar el pudor¿y qué eso del pudor? Aprender a preservar la intimidad de la persona.

Obviamente hay ciertas formas de vestir que son incompatibles con luego cuidar la mirada etc porque hay ciertas formas de vestir que lo que están es provocando que la mirada sea impura. Decir esto te puede caer el techo según como lo digas, pero es que es de sentido común, es evidente. Hay ciertas formas de vestir que están provocando que las miradas no sean puras, obviamente.

Entonces, por lo tanto, el noveno mandamiento trata del cuidado interior del corazón.

Oh Dios, crea mí un corazón puro. Renúevame por dentro con espíritu firme,dice el salmo 50, fíjate, ¡oh Dios, crea a mí un corazón puro, dame la pureza interior!

Importante esto. También San Juan Bosco decía que para cuidar la pureza es muy importante cuidar la alegría. Un corazón alegre es mucho más fácil que sea puro. Un corazón amargado es mucho más fácil que sea impuro porque tiende a la impureza como un tubo de escape.

Si una persona está amargada, triste, en su amargura, en su tristeza, el recurso a la impureza será como, casi una especie de compensación, de tubo de escape, porque está amargado y en la impureza busca una compensación a su amargura.

Si alguien es alegre, la alegría mantiene su corazón de una manera limpia. Luego, también, cuidar las tristezas interiores, cuidar las amarguras interiores es una educación en la pureza. Esto es muy importante.

No sé si habéis oído hablar de Nibo, no sé si es verdad, pero a mí me decían de pequeño que en la India hay un pájaro que se llama Nibo, que se caracteriza porque cuando hay buen tiempo no canta y cuando hay mal tiempo y llueve se pone a cantar. Así es el corazón del hombre enrevesado. Que hay algunos que cantan cuando las cosas van mal a los demás y entonces sienten la alegría de que al otro le va mal.

Mira, si tú eres un Nibo de esos...te digo yo, que con un corazón así de enrevesado, si tú no eres capaz de gozar con la alegría de los demás, si eres un envidioso, si eres un tal, entonces tú en la impureza vas a caer sí o sí porque vas a buscar en la impureza compensaciones a tu amargura interior porque estás amargado.

Luego es muy importante cuidar todo ésto. Al final todas las cosas están relacionadas. Si yo soy un rencoroso, si yo soy un quejica, todo me pasa a mí, todo ... El típico quejumbroso, porque yo soy así, pues caerás mucho más fácilmente en la impureza.

Es muy importante cuidar un corazón alegre, agradecido de los dones de Dios. Una persona que es agradecida, alegre, será mucho más fácil que viva en pureza. Luego la batalla de la pureza es la batalla de cuida tu corazón. Cuida tu corazón para que viva en pureza.

Es super importante como cuidar tu corazón. Por ejemplo, ser generoso y entregado para vivir en pureza. Ama, entrégate. Cuando uno, por ejemplo, ha terminado un día en el que, como dicen los jóvenes hoy en día, hoy lo he dado todo, o sea, me he desgastado, he hecho un montón de cosas, me he sacrificado...Te digo yo que ese día ha terminado en pureza.

Pero como yo haya sido un egoísta, haya estado todo el día buscándome a mí mismo mi comodidad, mi mínimo esfuerzo, si yo me estado peleando con los demás porque yo lo mío, yo lo tuyo...será mucho más fácil que caigas en pecados de impureza, porque en el fondo la impureza es un buscarte a ti mismo mientras que el entregarte por los demás te hace puro, hace que tu corazón sea puro.

Luego la batalla por la pureza se tiene que dar en estos niveles en el corazón. Si no es imposible (Oh Dios, crea a mí un corazón puro). Y esa pureza es en todos estos niveles que he dicho y más también.

Por lo tanto, la impureza comienza en esa batalla interior.

Y lo último, a mí me enseñaron de pequeñito, y lo he hecho siempre, que cuando uno en su horizonte le pueden venir pensamientos impuros o le rondan tentaciones o pensamientos impuros, a mí me enseñaron a decir: *"Bendita sea tu pureza y eternamente lo sea, pues todo un Dios se recrea en tan graciosa belleza. A ti, celestial princesa, Virgen sagrada María, te ofrezco en este día alma, vida y corazón .Mírame con compasión. No me dejes, madre mía. Amén*".

Nos enseñaron a rezar así a María. Y obviamente si a María, alguien que está un poco tentado de impureza, le reza de esa manera, María responde y María te ayuda.

Por eso también hay una canción (sé tú mi pureza, sé tú mi alegría) a la Inmaculada, preciosa, que compuso un compañero mío del seminario: Sé tú mi pureza, sé tú mi alegría.

Fíjate, curiosamente dice "Mi pureza, mi alegría", de nuevo vinculando pureza y alegría. Pureza y alegría, creo que es clave.

La Virgen María nos enseña a tener un corazón alegre y puro. Por eso vamos a concluir rezando una vez María :Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo...